

Ceremonia de Profesores Eméritos del PAD

Semblanza del doctor Pablo Ferreiro de Babot. Pronunciada por el Dr.

Juan Carlos Pacheco.

Lima, 20 de abril de 2022.

Excelentísimo Vice Gran Canciller de la Universidad de Piura, padre Ángel Gómez-Hortigüela; señor rector de la Universidad de Piura, Dr. Antonio Abruña; Dr. Alejandro Fontana, director general del PAD; señoras y señores...

Querido Pablo.

Es un honor para mí, esbozar esta breve semblanza sobre tu obra en la Universidad de Piura y en el PAD, donde varios de nosotros hemos recibido tus valiosas enseñanzas y tu afecto.

Nuria Chinchilla, profesora del IESE, dice de él: “¡Caballero español! Gran amigo de todos. Siempre atento, elegante, escuchador, acogedor, sacando de hierro de toda situación con su humor característico. Perezlopiano hasta la médula, optimista, innovador, líder en los tres niveles. Confiando en Dios siempre hasta límites insospechados.”

Nacido en Barcelona, es el mayor de cuatro hermanos. Su hermano Luis, rememora: “En el parvulario de las Madres Filipenses, inició su etapa escolar, pasando a los seis años a los escolapios, donde a los 15 obtuvo el primer premio al realizar una composición poética sobre la partitura musical La Danza Macabra de Camil Saint Saens, que empezaba así: “Camina espumeante mar adentro...”.

Doctor Ingeniero Industrial, es autor de los libros *“Cómo ser feliz dirigiendo una empresa”*, *“El octógono”*, *“Ética para empresarios”*, *“Coaching”*, y coautor del clásico *“Gobierno de Personas”*.

Disfrutaba de los caballos, el tenis y de los amigos. Un 9 de enero de 1971 llegó a Lima con 33 años. José Pardo 223, of 72 era su despacho, desde donde atendió diversos requerimientos de la universidad: seleccionar al personal, profesores, alumnos, conseguir licencias, fondos, becas. Una semana por mes iba a dictar clases a Piura.

Audacia. Pablo explica: “Nos dieron a formar el PAD. Esto era como subirte a un avión y que el piloto te diga: no te preocupes, voy de copiloto. Y ¡adelante! Recuerdo el primer PAD en Arequipa, las sillas fueron por error a llo. Los participantes comenzaron a llegar: por un lado, entraban las sillas y por el otro los alumnos. Alguno preguntó ¿cómo ayudo? Pues toma tu silla y separa tu sitio en el aula escalonada...”.

Pablo recuerda su primera clase en el PAD: “Juan Antonio me dijo: *‘que no tengo permiso del IESE para dar la clase, así que la das tú’*. Me pidió dar un do de pecho sin saber qué es un do ni qué es el pecho.”

Formación. Manolo Alcázar relata: “Un día Pablo me preguntó si me gustaría ir a Piura a conocer a Juan Antonio. Asistí a sus sesiones y luego fui a una reunión con profesores, me impactó. Juan Antonio falleció poco tiempo después y Pablo me preguntó si quería escribir un libro con él. Escribimos *“Gobierno de Personas”*. Otro día me preguntó si me gustaría dar clases. Tendría unos 30 años, y los alumnos eran directivos de la Occidental. Era martes, y las clases se darían el sábado.”

Ian glosa: “el 2003 me invitó a México, para dar el caso Cierra y Regresa. Luego me pidió dar otro caso; un mozo tomaba nota de una clase y le pregunté ¿por qué tomas notas? Me dijo: le voy a explicar a mi hijo aquello de los *motios*. Pablo recalcó: “de eso se trata, de influir en otros.”

Genara Castillo, cuando fue nombrada directora de la biblioteca, pidió consejo a Pablo. “La respuesta del doctor Ferreiro fue sin titubeos: “Cuide a las personas, interésese por ellas, ayúdelas a crecer profesionalmente y si hacen algo que no está bien, adviértales, hábleles claro”.

Amistad. “A un profesor le espera otro profesor en el aeropuerto, nada de cartelito y taxi. Ningún sábado o domingo les dejábamos solos; un profesor o un alumno invitaba a su casa a almorzar, hacíamos tertulia, nos íbamos haciendo amigos”.

Ian Ríos, evoca: “Pablo no te deja solo. Te llama, sabe cómo estás, pregunta por tus familiares, te sigue, se preocupa por ti.”

Ignacio Miranda, rememora: “en una clase cambió mi perspectiva de las cosas. Desde entonces me orientó a deslindar mis intereses, alineé mi vida hacia Dios.”

Antonio Armejo, relata: “Una tarde fui a visitar a Pablo a su oficina, llama por teléfono y pide que le manden comprar un paquete de cigarrillos Marlboro. La persona bajó dijo: ¿1 paquete de Ducal? No, Marlboro por favor. Pasaron 5 o 10 minutos ¡y trajo Ducal! Yo le dije ¿por qué no le increpó? Se empezó a reír y me dijo que no lo hacía porque haría sentir mal a la persona y, además, al no gustarme, me supone un pequeño sacrificio”.

Fernando Uscamayta tuvo ocasión de conocerle en la caballeriza del Coinde. Pablo le regaló una estampita. Meses después, Fernando pidió a San Josemaría encontrarse con el ingeniero, le rezó, y viendo fijamente la estampa, encontró que se podría traslucir un número, era el teléfono del PAD. Llamó, y la secretaria, Úrsula, QEPD, casi le cuelga el teléfono. (muy propio en ella). ¡El ingeniero cabalga a Acundún! Sólo así pudo contactarle, desde entonces trabaja en el PAD.

Empuje. Jenny Yamamoto, recuerda que un año no había participantes para el Medex. Pablo se hizo cargo, y en abril (el programa comenzaba en septiembre), dijo: ingeniero, ya tenemos 45 alumnos y hay 5 más en lista de espera ¿Qué hacemos? Pablo exclamó: ¡abramos un segundo salón.! ¿No habían dicho que el mercado se había agotado?

Puntualidad. Milagros Seminario explica: “A las 8:30 en punto, la puerta del Medex se cerraba. Al llegar un alumno tarde, el ingeniero Ferreiro le decía: “lo siento, Milagros es la que manda”. Con esas palabras, nos empoderaba para que tengamos un estilo de atención que cumpliera con sus objetivos de formación.

Hugo Sánchez cuenta que celebrando los 25 años de haber egresado del MFT, habían pedido a Pablo una sesión magistral. Muy poco usual en él, demoró unos minutos en llegar. Camino a su oficina, se encontró con Miguel Ferré, quien le dijo que la mamá de Pablo acababa de fallecer. “Con el corazón en la mano fui a buscar a Pablo a su oficina para decirle que no se preocupe por dictar la sesión. Mirándome con especial ternura me dijo: no, mi madre hubiera querido que cumpla con mis obligaciones, vamos al aula.”

Humtec. Sin duda una pasión de Pablo es el Humtec, colegio ubicado en una zona marginal de Lima. Tito Nabeta, menciona: “Me llevó a Humtec, que es hoy uno de los mejores colegios de Lima Norte. Hazte cargo, me dijo. Almorzábamos todas las semanas

con un profesor del colegio Humtec, como parte del desarrollo de valores. Quería siempre lo mejor. Ahora quiere hacer otro colegio, está buscando terreno.”

Dennis Fernández, alumno del MEDEX, glosa: “Pablo tiene una calidad personal excepcional, grandeza de ser humano. Ha sido el mejor maestro que he conocido en toda mi vida, tanto de universidad como laboral. Le volvería a escuchar una y mil veces.”